Iglesias

Este es un tema que quizás presente algunos problemas ya que depende de muchos factores: en las iglesias, se produce una amplia gama de sonidos, desde el silencio absoluto, hasta la música fuerte del órgano o el canto del coro. Además, la acústica es muy variable según el lugar donde se sitúe, y de una iglesia a otra.

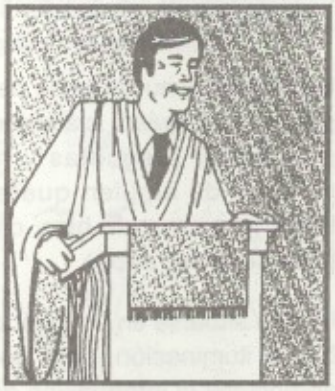
— Siéntese enfrente del púlpito o del sacerdote, y a la distancia que necesite para ver y oír bien. Tendrá que experimentar con la distancia.

— Intente situarse de forma para ver el rostro del clérigo claramente.

— Ajuste el volumen de su audífono para compensar la distancia entre usted y el sacerdote.

— Algunas iglesias están provistas de bucles inductivos que se pueden usar con un audífono que lleve una bobina telefónica; otras iglesias incluso pueden tener algún sistema de ayuda auditiva. Infórmese.

— Utilice las técnicas de "La audición en lugares públicos", como siguen:



Técnicas de audición en lugares públicos

Estos lugares pueden ser cines, teatros, auditorios, etc. Los efectos de sonido que suelen acompañar estos acontecimientos quizás hagan más difícil entender a los hablantes. Si la sala es grande, averigüe si tiene sistemas de amplificación.

Si es así, localícelo y póngase al lado, pero no debajo, ya que el sonido se escapará por encima de su cabeza.

Si tal no es el caso, sitúese en las primeras filas (nunca debajo de un palco), y lejos de pilares, de la pared o el fondo, para que pueda distinguir el rostro del hablante. En otros emplazamientos, el sonido podría reflejar y hacer difícil su audición.

— Aumente el volumen de su audífono lo más posible sin que los ruidos del trasfondo se hagan incómodos.

— Si tiene dificultad en oír, intente encontrar otro sitio. Algunos lugares de los auditorios, iglesias y teatros son pésimos para escuchar.

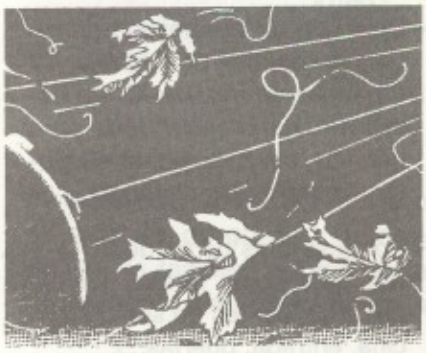
— Sitúese cerca para sacar provecho de las señales visuales.

— Evite sentarse cerca de niños, ya que tienden a hablar y moverse mucho.

— Entérese antes de la trama de la obra que va a ver, por comentarios de críticos, revistas o libros.

El ruido del tráfico y del viento

— El ruido del viento puede dificultar su audición.



— Si conduce, los ruidos del tráfico quizás sean abrumadores. Sea prudente y no se confíe demasiado en las claves visuales para estar hablando con otras personas mientras conduce. Si tiene que hacer viajes largos y/o frecuentes, piense en usar algún sistema de ayuda auditiva para poder oír a sus acompañantes más fácilmente.

Oír la radio, la cadena de alta fidelidad o la televisión

A veces, la música y el habla grabados presentan algún problema. La doble amplificación —en su TV, radio, cadena de HiFi y en su audífono— quizás haga que los sonidos que usted oiga suenen "enlatados" o artificiales. Resulta más difícil si no se tiene buenas señales visuales.

— Si su audífono dispone de un control de tonos (para cambio de tonos), pruebe varios ajustes.

— Póngase aproximadamente a la misma distancia del hablante como lo hacen otros normoyentes, y escuche al ritmo del sonido. Pronto será capaz de seguir la acción y el significado con mayor facilidad.

— Los reporteros o comentaristas con acento son también más difíciles de entender.

— Recuerde también que los comentaristas hablan más deprisa debido a su límite de tiempo.

— Deje que un normoyente le regule el volumen de su radio, TV o cadena de música. Quizá usted no sea el mejor juez para hacerlo, así que ajuste su potenciómetro o su distancia.

— Póngase más cerca de la TV y tan lejos como le sea posible de otras fuentes de sonido (cocina, entrada, puertas...).

Si los sonidos siguen resultándole molestos:

Si los sonidos siguen resultándole molestos después de un período de adaptación, acuda a su audioprotesista para que verifique su audífono. Tal vez tenga algún fallo que exagere los ruidos ambiente a un nivel incómodo; tal vez tenga más amplificación de la que necesita; o tal vez su molde no se ajusta a la perfección a su oído, posiblemente porque usted no lo esté colocando bien.